

Notas para una tipología de la cerámica talayótica mallorquina

por JUAN CAMPS COLL
CATALINA CANTARELLAS CAMPS
LUIS PLANTALAMOR MASSANET
GUILLERMO ROSSELLO-BORDOY
JAIME SASTRE MOLL
ANTONIO VALLESPÍR BONET

INTRODUCCIÓN

El conocimiento científico de la fase talayótica mallorquina se halla aún en un estadio inicial, ya que las investigaciones sobre el tema y la excavación de yacimientos puramente talayóticos no se han llevado a cabo, hasta el momento, de un modo sistemático.

Sin embargo, es posible emprender el estudio de los materiales cerámicos, pues no sólo forman el núcleo más importante y copioso de sus ajuares, sino que la repetición de sus formas en yacimientos distintos, dispersos a lo largo y a lo ancho de la geografía insular, permite suponer la existencia de centros de fabricación, de modas, y aún de una función específica para cada tipo de vaso. Todo ello proporciona elementos suficientes para intentar una estructuración de las cerámicas en lo tocante a su tipología e incluso dar un posible encuadre cronológico a dichos materiales. Los restantes puntos: focos de fabricación y función específica, sería, de momento, prematuro tratarlos, pues faltan muchos elementos de juicio.

Con el presente estudio, fruto de dedicación del Equipo de investigación que trabaja al amparo del MUSEO DE MALLORCA, intentamos aportar a la bibliografía científica una serie de notas y observaciones personales que sirvan de base a ulteriores monografías más complejas.

Aunque no sea éste el lugar adecuado para estudiar la amplitud cronológica y cultural del término *talayótico*, esbozada anteriormente por uno de

nosotros,¹ seguimos en el presente trabajo su clasificación ternaria, centrando la atención en materiales procedentes de monumentos que consideramos pertenecen a la cultura talayótica en general. Hay que tener en cuenta que para muchos autores lo talayótico se utiliza con una extensión mucho mayor, sin una limitación definida no sólo en lo referente a su origen ni en lo que respecta a su fin.

Para ello creemos oportuno puntualizar que los materiales estudiados proceden de yacimientos existentes en talaiots (circulares o cuadrados), o bien en monumentos de estructura arquitectónica talayótica: túmulos escalonados, túmulos con rampas exteriores o poblados amurallados.

Es preciso, además, concretar que la cronología del yacimiento no presupone ninguna relación con el origen del monumento, que puede ser anterior y haber sido reutilizado para unos fines totalmente diversos a los que informaron su construcción.

Otro aspecto importante es el referente a la cronología absoluta, puesto que encuadramos los materiales entre el 1300 a. C., fecha del abandono de la cámara superior del monumento de Pula (Son Servera), y el 800 a. C., que marca, dentro de las hipótesis de Rosselló-Bordoy, el fin de lo talayótico, pues supone el inicio de las relaciones del mundo clásico con el sustrato indígena, contacto que supondrá una ruptura lo suficientemente importante, tanto en lo material como en lo espiritual, capaz de motivar el desarrollo de la fase que llamamos post-talayótica.

Así, pues, las estaciones que han proporcionado los materiales estudiados pueden ser consideradas como típicamente talayóticas, con excepción tal vez de Ses Paisses (Artá), poblado amurallado, talayótico sin duda alguna en sus orígenes, pero que, por ahora, solamente se conoce en sus fases más tardías: post-talayóticas, prerromanas y romanas, si bien algunas de sus cerámicas, tipológicamente hablando, puedan adscribirse al momento que nos interesa.

Un avance de este trabajo fue presentado al "II Simposium" del *Museo Arqueológico de Deyá*, Mallorca (Balears), celebrado en agosto de 1969, en calidad de Comunicación del Equipo del MUSEO DE MALLORCA. La actual redacción, ampliada y revisada de acuerdo con las últimas investigaciones, presenta el oportuno aparato crítico esencial para el estudio del tema.

¹ ROSELLÓ-BORDOY, G.: Una aproximación a la Prehistoria de Mallorca, en "Ampurias", XXV (1936), pp. 152-156.

Un estudio coherente de los ajuares cerámicos hallados en los yacimientos del momento talayótico, no se ha emprendido con interés. Existen laudables intentos, en especial el del Prof. Biancofiore,² aunque limitado a un sector muy reducido de Ses Païsses, sin que otros investigadores hayan prestado atención al asunto, a pesar de las tablas de formas que Colominas,³ Amorós⁴ y Rosselló-Bordoy⁵ han incluido en sus ensayos.

El investigador cuenta con un copioso material para sus estudios, pese a peregrinas afirmaciones que destacan "la pobreza de cerámicas tanto en los poblados como en las cuevas, en evidente desproporción con el número de construcciones y su monumentalidad".⁶ Esta afirmación supone un desconocimiento patente de los materiales cerámicos publicados por anteriores prehistoriadores. Un estudio de los fondos expuestos en los museos de Artá (Mallorca-Baleares) y Barcelona, los únicos, por el momento, asequibles al público, nos indica que tal pobreza de materiales es totalmente falsa.

Para esbozar un estudio completo de las cerámicas que nos ocupan hay que partir de la obra de Colominas, el Precursor, quien nos ha dejado las tablas de ajuares cerámicos hallados en tres estaciones: Es Pedregar⁷ y Son Juliá,⁸ en Lluchmayor, y Talaia Joana,⁹ en Ses Salines, que pueden situarse dentro de lo talayótico o a caballo entre esta fase y la siguiente, la post-talayótica, en especial en lo que se refiere a Es Pedregar.

Amorós publica parte de los ajuares de Es Rafal Cagolles,¹⁰ de Manacor, pudiéndose estudiar el resto en el Museo de Artá. Biancofiore ofrece un amplio cuadro de formas,¹¹ intentando por primera vez una clasificación cronológica de los materiales de Ses Païsses, hallados en la primera campaña de la Misión Italiana.

² LILLIU, G. Y BIANCOFIORE, F.: "Primi scavi del villaggio talaiotico di Ses Païsses (Artá-Maiorca)", en *Annali delle Facolta di Lettere e Filosofia e di Magistero dell'Università di Cagliari*, XXVII (1959), pp. 26-44.

³ COLOMINAS R., J.: "L'Edat del Bronze a Mallorca", en *Anuari Institut Estudis Catalans*, V (1915-1920), pp. 563-569.

⁴ AMORÓS, LUIS R.: *La edad del Bronce en Mallorca* (Palma, 1952), pp. 7-16.

⁵ ROSSELLÓ-BORDOY, G.: *Una aproximación ...*, p. 153, Fig. 5.

⁶ MASCARÓ PASARIUS, J.: *Corpus de Toponimia de Mallorca*, V (Palma, 1967), p. 2854.

⁷ COLOMINAS: "L'Edat...", p. 564.

⁸ " : " , p. 563.

⁹ " : " , p. 569.

¹⁰ AMORÓS, L.: *El talaiot d'Es Rafal Cagolles (Manacor)*, en *B. S. A. L.*, 22 (1929), pp. 196-198, Lám. CLXIV.

¹¹ BIANCOFIORE, F.: "Primi scavi...", pp. 26-27, Fig. 2.

La división ternaria propugnada por los investigadores italianos, en lo concerniente a la cronología, fue un verdadero hallazgo en aquellas fechas, pero necesita una revisión, ya que puede ser válida para Ses Paisses, pero inadecuada para otros yacimientos. Es significativo que Lilliu, en campañas siguientes, no haya seguido la denominación propuesta por su ilustre colega.

Roselló-Bordoy ha dado a conocer los materiales de Son Oms¹² y de Es Vinçle Vell,¹³ de Palma de Mallorca, y, parcialmente, los de Son Serralta, en Puigpunyent.¹⁴ Añadimos hoy los ajuares, inéditos, hallados a lo largo de las excavaciones que el MUSEO DE MALLORCA ha ido efectuando en Pula (Son Servera), Es Figueral de Son Real (Santa Margarita), cueva de Sa Sinia (Manacor) y en las últimas campañas de Son Oms (Palma de Mallorca).

La aportación más reciente se debe a Otto-Herman Frey¹⁵ que ha poco ha publicado un avance de los sondeos estratigráficos practicados en S'Illot (San Lorenzo), sumamente interesantes por las conclusiones que se pueden obtener de sus trabajos.

PRIMEROS INTENTOS DE SISTEMATIZACIÓN

Colominas, pese a su larga dedicación a los problemas mallorquines, no llevó a cabo un estudio sistemático de formas. Simplemente se limitó a presentar los ajuares agrupados de acuerdo con el yacimiento de procedencia, dando una descripción muy sumaria de algunos de ellos. Sus cuadros de formas son muy esquemáticos, pero ilustran suficientemente en los aspectos puramente formales, sin poder analizar los tipos de barro, características de cochura y color, siempre ligados íntimamente, ni calidad de superficies (Figs. 1, 2, y 3). Años después, Amorós presenta una esquemática tabla de formas con cinco tipos: Una jarra de cuello diferenciado y asas de puente, que no hemos podido localizar, pues resulta sumamente extraña entre las cerámicas talayóticas que conocemos; dos ánforas de las conocidas como pitoides, una con muñones y otra con pezones, y dos vasos troncocónicos, con asa lateral el de tamaño más reducido y, el mayor, con asideros laterales (Fig. 4).

El primer intento científico de clasificación formal es el de Biancofiore,

¹² ROSSELLÓ-BORDOY, G.: Excavaciones en el conjunto talayótico de Son Oms, Madrid (1965).

¹³ ROSSELLÓ-BORDOY, G.: Excavaciones en Es Vinçle Vell, Madrid (1962).

¹⁴ ROSSELLÓ-BORDOY, G.: Una aproximación..., p. 153, Fig. 5.

¹⁵ FREY, OTTO-HERMAN: "Zweiter Bericht über die Untersuchungen in der Talayot-Siedlung von S'Illot (San Lorenzo-Mallorca), mit Tafel 15-20 und 11 Textabbildungen", Sonderdruck aus den Madrider Mitteilungen 9, 1968. F. H. Kerle Verlag-Heidelberg.

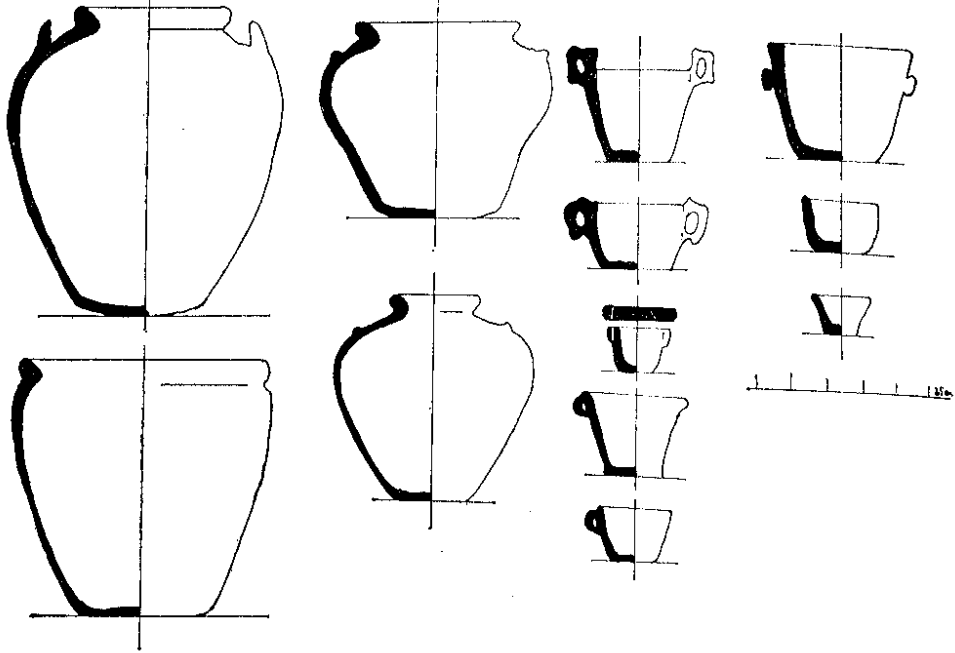


Figura 1.
Ajuares cerámicos
publicados por
Colominas: Es Pe-
dregar (Lluchma-
yor).

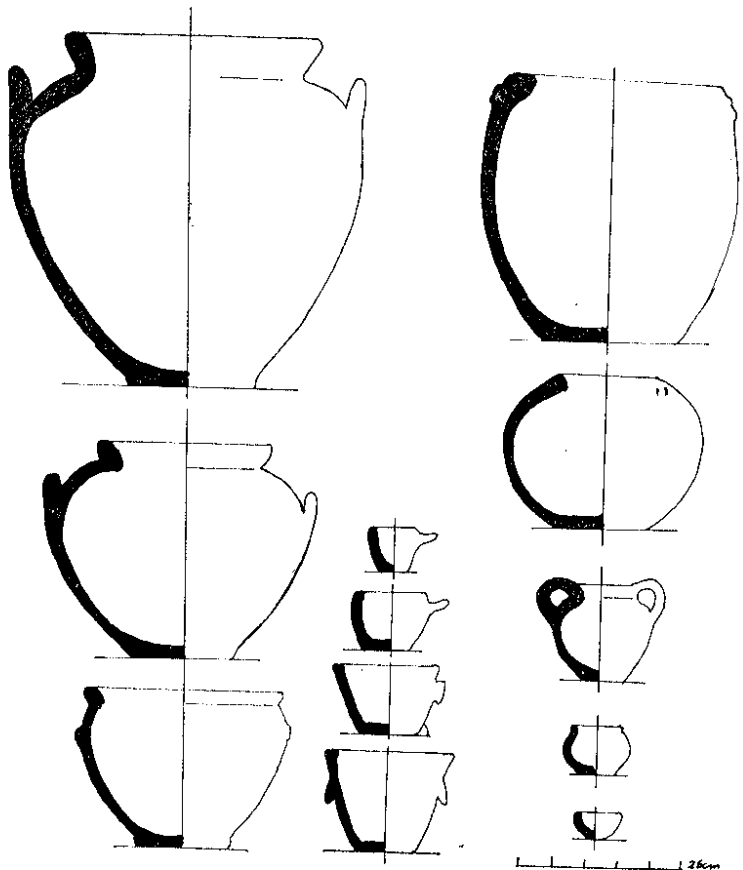


Figura 2.
Materiales de Son
Juliá (Lluchma-
yor), según Colo-
minas.

Figura 3.
Materiales de Talaia Joa-
na (Ses Salines), según
Colominas.

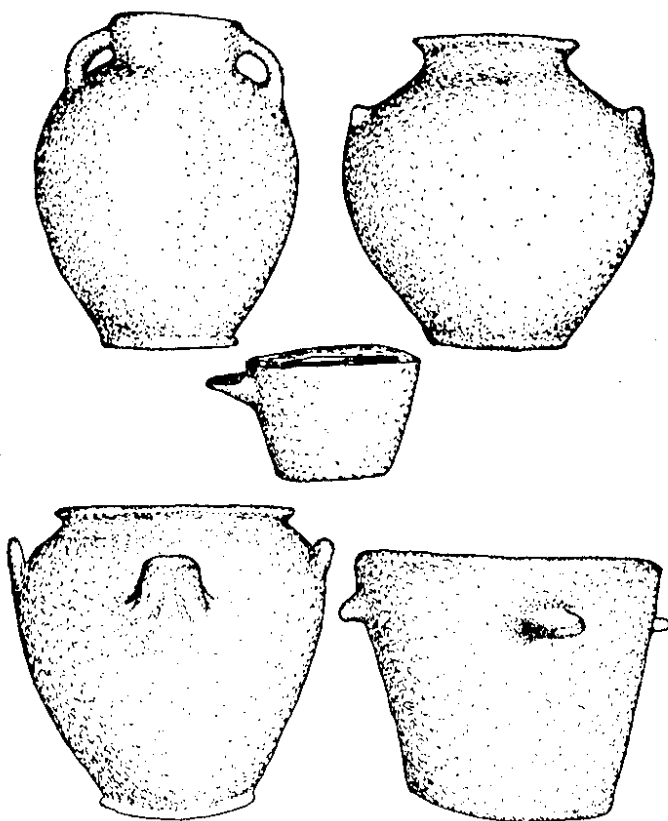
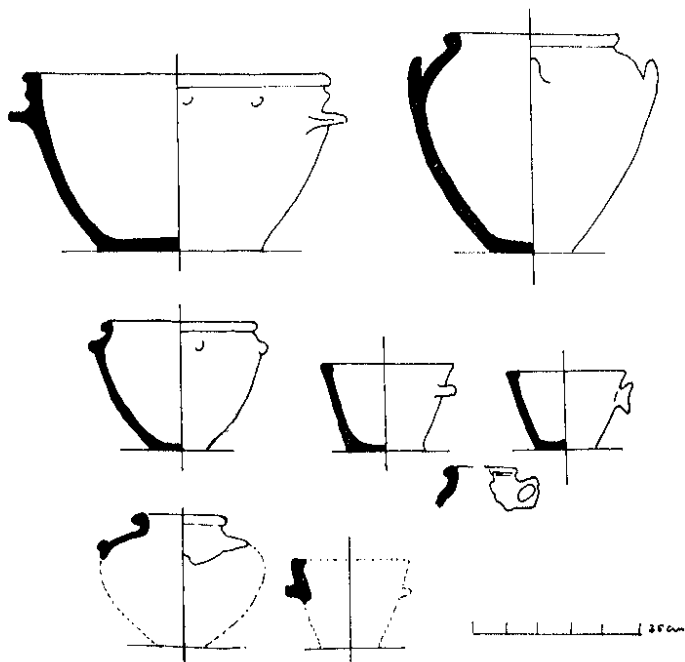


Figura 4.
Tabla de formas esquemática presentada por
Amorós, sin referencias
de tamaño.

quien define la cerámica talayótica como de factura burda, de barro negruzco, con mezcla de gránulos de carbonato cálcico, superficie externa pulida y a veces bruñida. En ocasiones el bruñido externo proporciona un color oscuro, mientras en otras aparecen manchones amarillo-oscuros debido, posiblemente, a la cochura. La superficie interna no suele presentar señales de haber sido alisada y es, normalmente, porosa. En fragmentos de espesor superior a los 4 mm., sí aparece pulida y a veces recubierta de una especie de engobe negro.¹⁶

Las formas que señala (Fig. 5) responden a la descripción que sigue:

a) Vasos cilíndricos o troncocónicos, que perduran hasta los niveles helénico-romanos.

b) Escudillas de paredes bajas, probablemente de fondo plano, a veces con el borde de las paredes algo aplastado.

c) Vasos pitoides con borde vuelto hacia afuera, con diámetros en la boca que alcanzan los 34 cm. Para el investigador italiano es la forma típicamente talayótica.

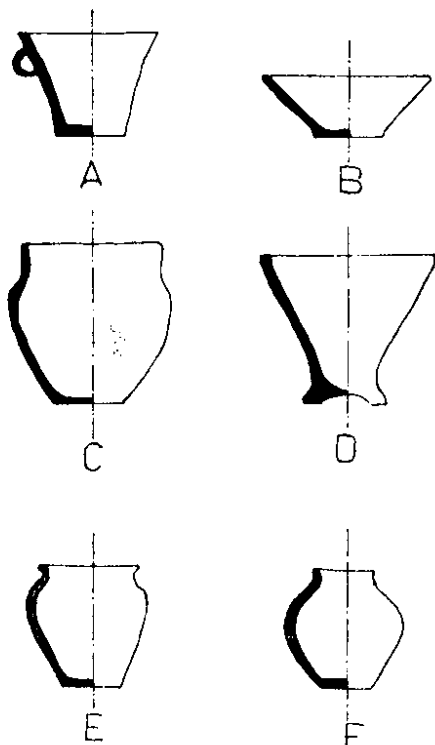


Figura 5.
Representación esquemática de los tipos propuestos por Biancofiore, para los materiales de Ses Païsses.

¹⁶ BIANCOFIORE, F.: "Primi scavi...", p. 27.

d) Cálices de pie diferenciado, muy característicos de las etapas preclásica y clásica de Ses Païsses.

e) Orzas globulares, o panzudas, con borde ligeramente vuelto hacia afuera y con diámetro máximo en la boca de 9 cm. De ello se desprende —de acuerdo con los espesores de las paredes, hasta un máximo de 5 mm.— que se trata de piezas de unos 20 cm. de altura, aproximadamente.

f) Ollas análogas a las anteriores, pero de panza más acusada y menos esbeltas.

Roselló-Bordoy completa el cuadro tipológico con una esquemática tabla de formas (Fig. 6) que reduce los tipos esenciales a los que siguen:

a.— Anfora pitoide (Núms. 5 y 7).

b.— Olla globular de cuello diferenciado (Núms. 1, 3 y 4).

c.— Olla bitroncocónica de base plana (Núm. 2).

d.— Cazuela de base amplia y asa de muñón (Núm. 9).

e.— Plato con orejas (Núm. 6).

f.— Vasitos troncocónicos de tamaño reducido, con o sin asitas de pezón, de una tipología muy compleja (Núms. 10, 11 y 12).

En lo referente al ejemplar N.º 8 de su cuadro de formas, después de un profundo análisis de los fragmentos que se conservan, coincidimos en que el intento de restauración gráfica no era acertado, pues en realidad se trata de una gran ánfora pitoide, muy panzuda, más alta de lo normal, pero con la base plana y no convexa como se dibujó.

INTENTO DE SISTEMATIZACIÓN DE LAS FORMAS CERÁMICAS TALAYÓTICAS

Fruto de las investigaciones realizadas, partiendo de los materiales que han ingresado en el MUSEO DE MALLORCA desde los trabajos de Roselló-Bordoy, podemos estructurar ya un cuadro tipológico basado en los siguientes tipos:

Tipo A.—Anfora pitoide.

Tipo B.—Olla bitroncocónica.

Tipo C.—Olla globular de cuello diferenciado.

Tipo D.—Vasito globular.

Tipo E.—Cazuela.

Tipo F.—Copa.

Tipo G.—Plato con orejas.

Tipo H.—Cuenco.

Tipo I.—Olla globular de boca amplia.

Tipo J.—Vasitos troncocónicos de tamaño reducido.

Tipo K.—Vaso esferoidal.

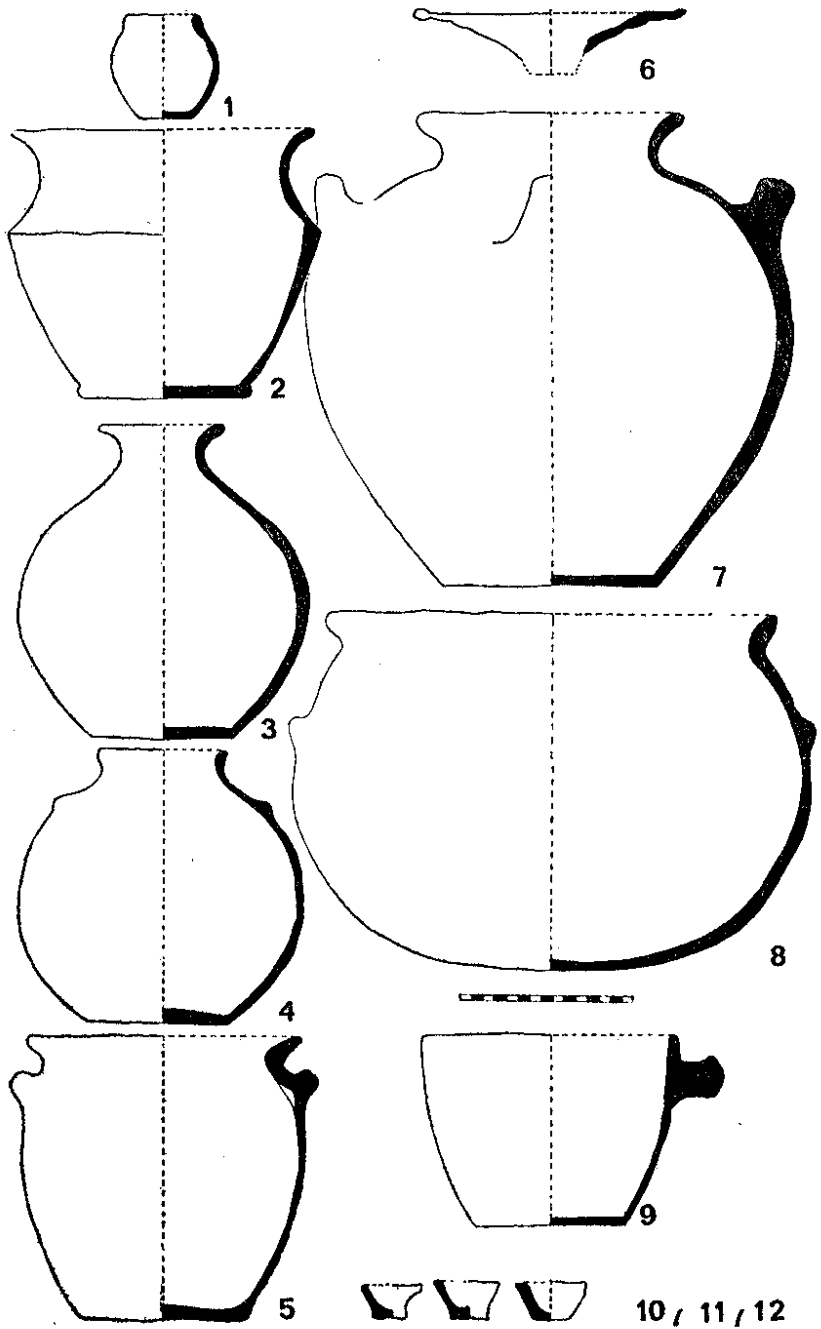


Figura 6. Tabla de formas publicada por Rosselló-Bordoy, en 1963.

Tipo A.—Anfora pitoide

Descripción: Vaso de gran tamaño, cuello diferenciado y borde vuelto, asa de pezón o de muñón, cilíndrico o cónico, en la espalda de la pieza. Base plana no muy grande. Llega a alcanzar, a veces, una altura de 45 cm.

Variantes: Las posibles variantes afectan a la forma de los muñones y al perfil de las paredes, determinando cinco subtipos:

A a.—Caracterizado por el ejemplar de Son Serralta, de robustos muñones cilíndricos, dirigidos hacia arriba y colocados en la parte superior de la espalda del vaso; su gran tamaño le da una cierta elegancia a la forma. Colominas lo encontró en Es Pedregar, Son Juliá y en Talaia Joana (Fig. 7).

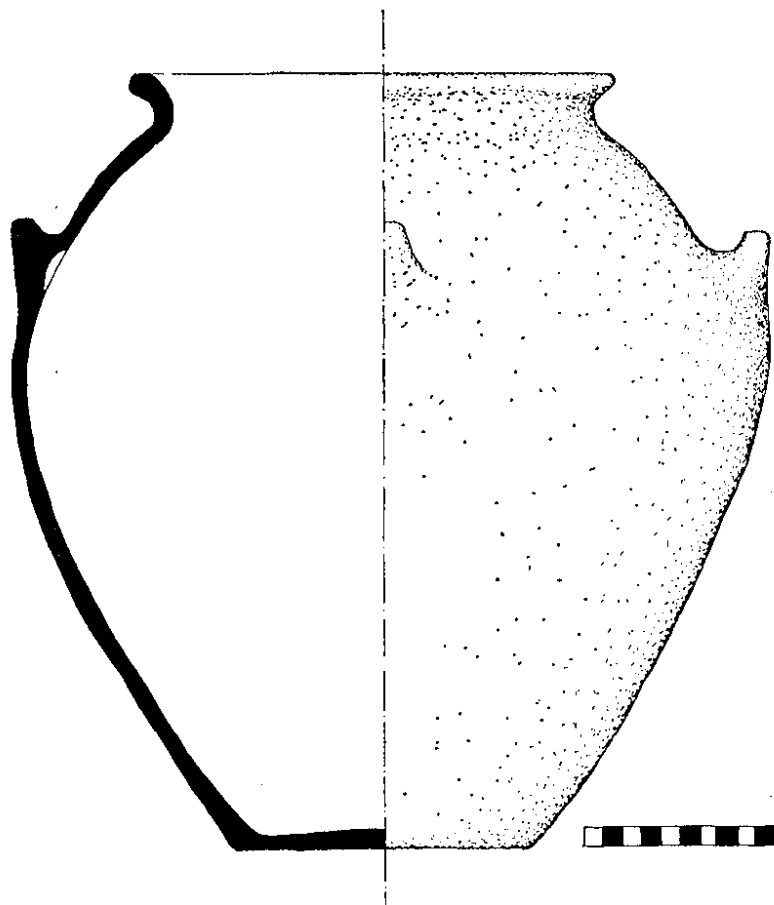


Figura 7. Anfora pitoide del Tipo A a, hallada en el talaiot aislado de Son Serralta

A b.—Ejemplar de Pula, de cuerpo prácticamente globular, muy panzudo, con muñones cilíndricos robustos (Fig. 8).

A c.—Ejemplar de Son Serralta,¹⁷ base muy pequeña, boca muy amplia y simples pezones en lugar de muñones. El perfil completo se ha podido obtener a partir de los hallazgos de Pula (Fig. 9).

A d.—Ejemplar de Son Oms, de tamaño reducido, cuerpo atonelado, borde vuelto y muñones cilíndricos de pequeño tamaño (Fig. 10).

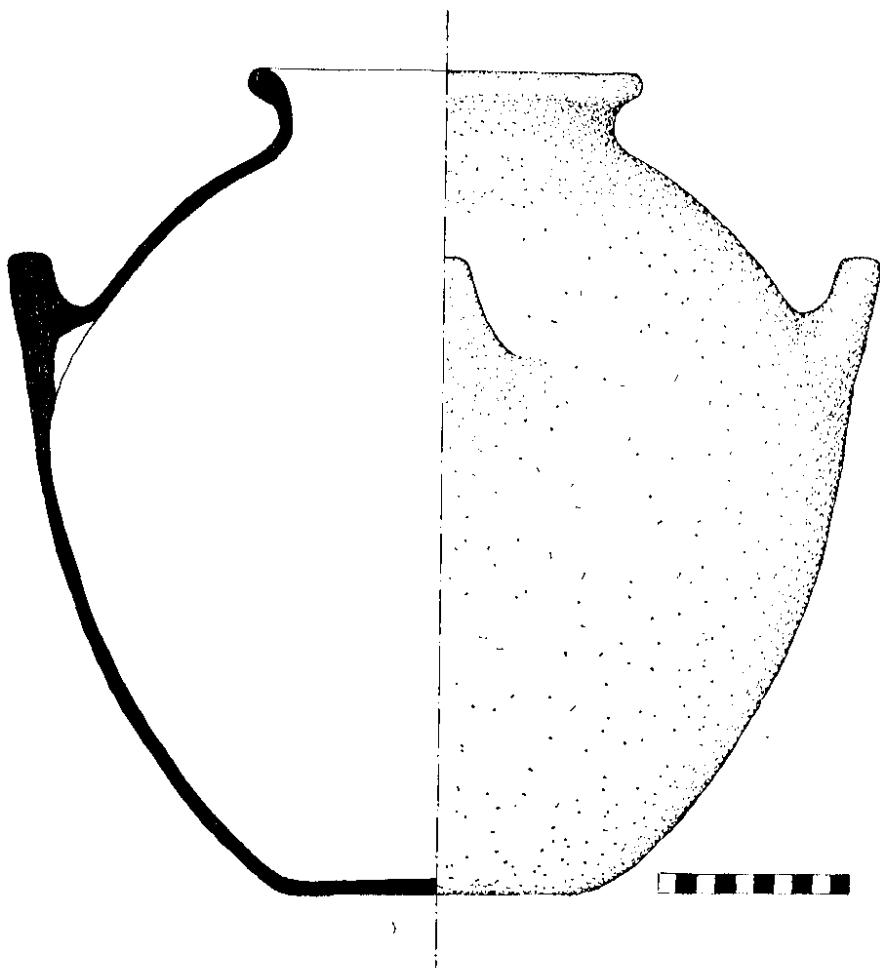


Figura 3. Anfora pitoide de Pula, correspondiente al Tipo A b.

¹⁷ Se publica la reconstrucción gráfica que consideramos más adecuada, corrigiendo la anterior solución propuesta por ROSSELLÓ-BORDOY.

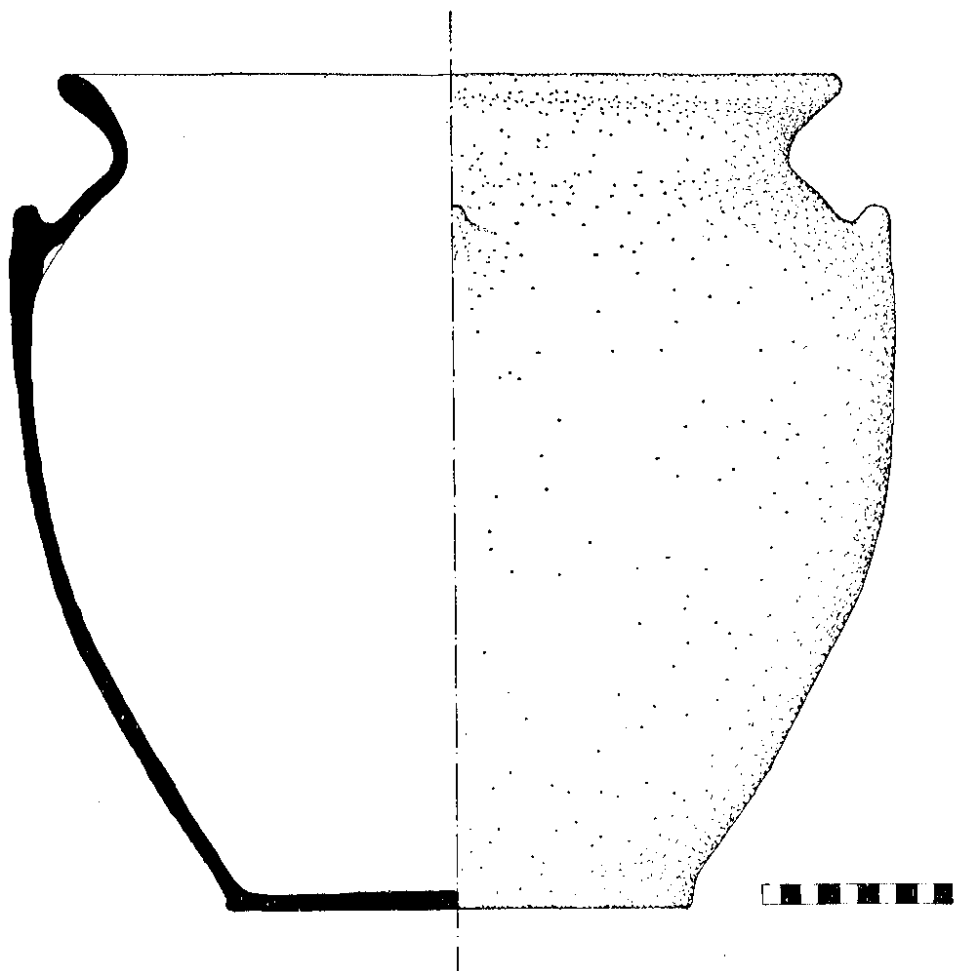


Figura 9. Anfora pitoide de Pula, que corresponde al Tipo A c.

A c.—Tipo pitoide, sin pezones ni muñones. Localizado por Colominas en Son Juliá y en Es Pedregar (Fig. 11).

Tipo B.—Olla bitroncocónica.

Descripción: Vaso de base plana, a veces con ligero talón periférico; cuerpo inferior troncocónico invertido, alto, rematado por un cuerpo superior, también cónico, de altura mucho más reducida que el cuerpo inferior, de borde vuelto con curva muy pronunciada. Boca amplia. Identificado por primera vez

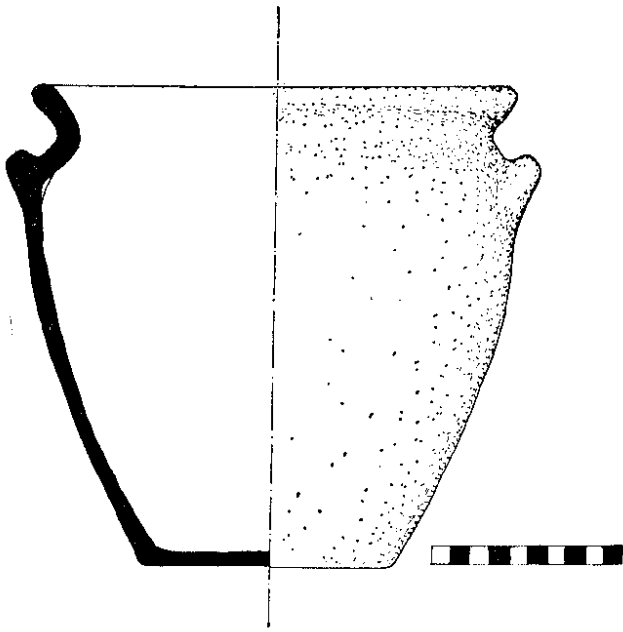


Figura 10.
Anfora pitoide del corredor de
Son Oms C, ejemplo del tipo
A d.

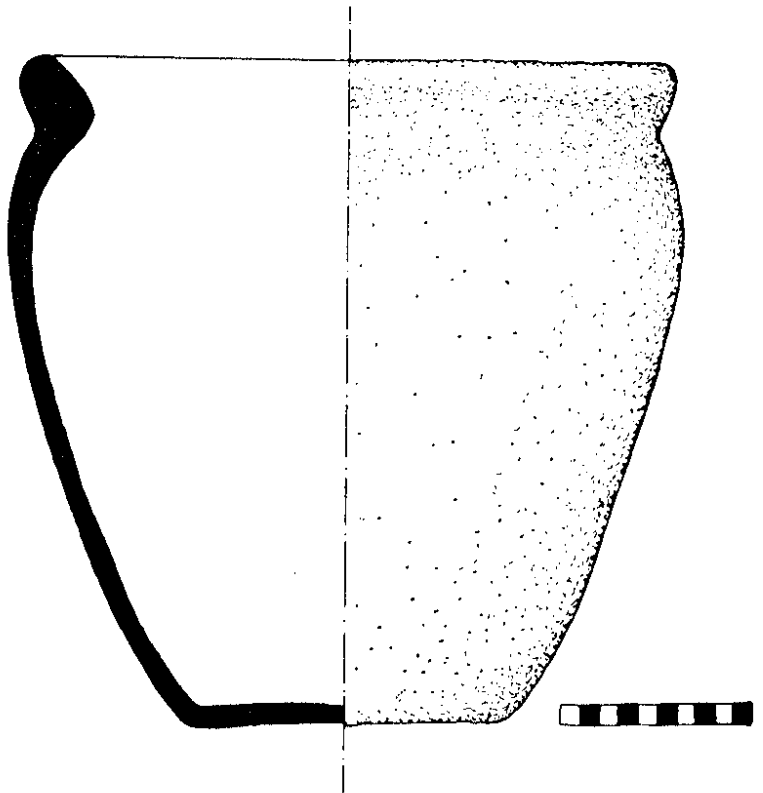


Figura 11.
Anfora pitoide de
Es Pedregar, que
corresponde al ti-
po A e.

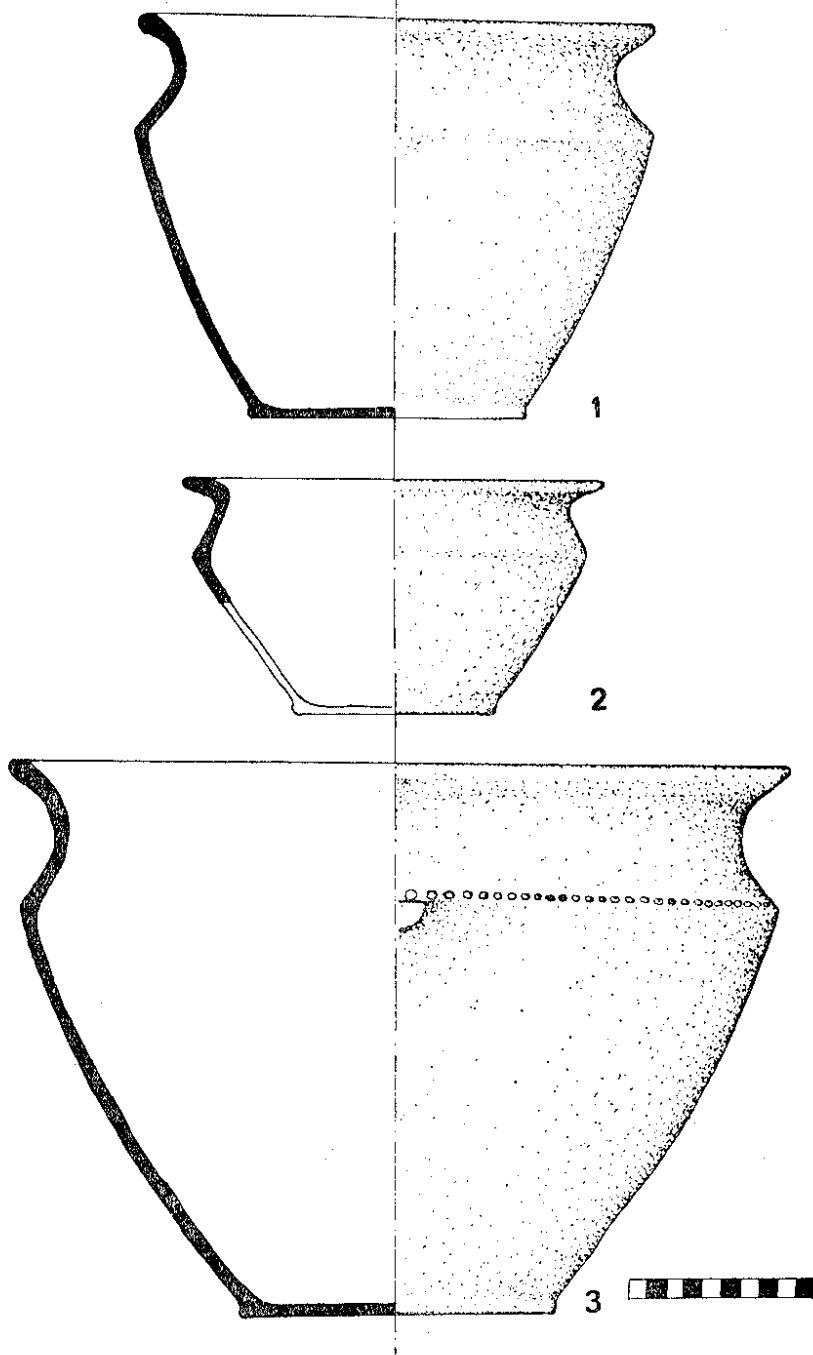


Figura 12. 1) Olla bitroncocónica de Son Serralta (B a); 2) Fragmento de bitroncocónica de Es Figueral de Son Real (B b); 3) Bitroncocónica de Pula (B c).

en Son Serralta (B a). Posteriormente, constatada en Son Oms, Pula, Es Figueral de Son Real y en S'Illot.¹⁸

Variantes: Matices diferenciadores se encuentran en un ejemplar de Es Figueral de Son Real (B b), que presenta el borde superior interno de la boca recto, mientras el perfil externo describe una curva muy acusada. En ejemplares de Pula y S'Illot (B c), aparecen unas protuberancias en la línea de enlace entre ambos cuerpos (Fig. 12).

Tipo C.—Olla globular de cuello diferenciado.

Descripción: Olla de cuerpo esférico o globular, base plana, cuello diferenciado con borde vuelto hacia afuera, con pezón de adorno en la espalda del vaso, o sin él.

Variantes: Elementos diferenciantes los vemos en un ejemplar de Son Serralta, con boca plenamente diferenciada (C a), análogo a un ejemplar de Pula. El subtipo C b, hallado también en Son Serralta y en Pula, no presenta diferenciación, siendo su borde una simple prolongación de la espalda del vaso (Fig. 13).

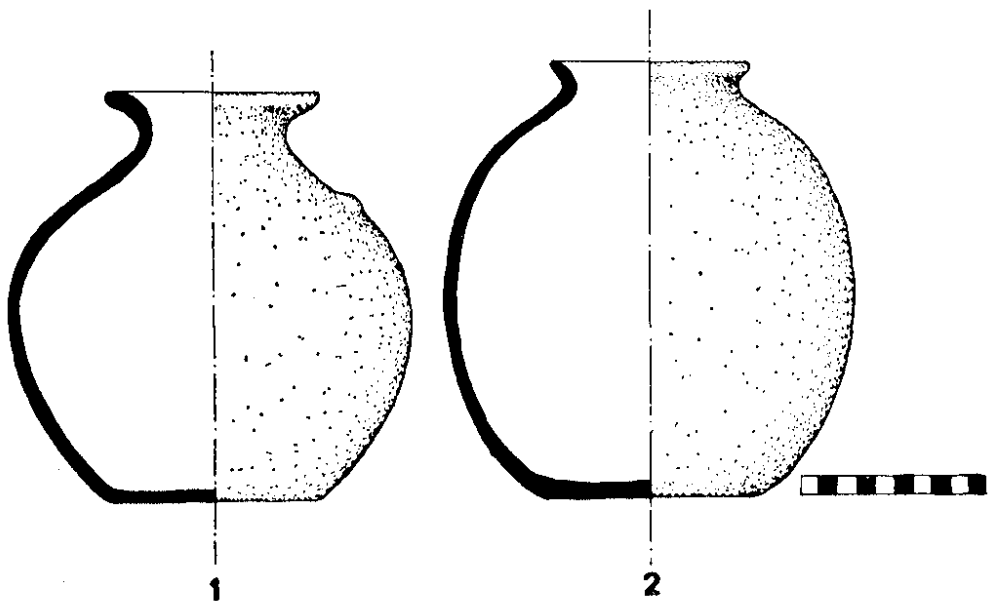


Figura 13. Olla globular de cuello diferenciado: a) Ejemplar de Son Serralta (C a); b) Ejemplar de Son Serralta (C b).

¹⁸ FREY, OTTO-HERMAN: "Zweiter Bericht...", p. 72, Fig. 9.

Tipo D.—Vasito globular.

Descripción: Ollita o vaso de tamaño muy reducido, de cuerpo globular y reborde en torno a la boca. Un ejemplar tipo fue hallado en la cueva múltiple de Son Oms, y otro de estos ejemplares apareció en Es Figueral de Son Real. Este Tipo D podría enlazar con el Tipo F de Biancofiore, pero de tamaño muy reducido (Fig. 14).

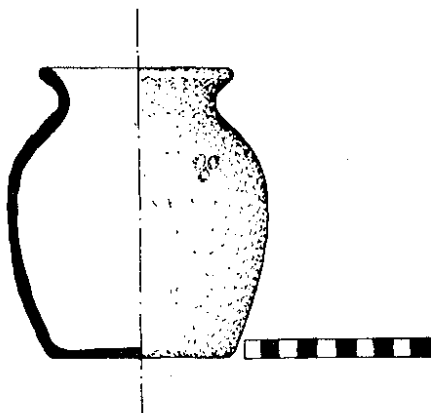


Figura 14.
Vasito globular de Es Figueral
de Son Real. Tipo D.

Tipo E.—Cazuela.

Descripción: Vaso bajo, de paredes rectas, ligeramente curvadas o muy abombadas, base plana, con o sin reborde periférico, muñón lateral en la espalda del vaso o a media altura.

Variantes: Elemento diferenciador muy importante es la forma de la boca.

E a.—Paredes curvadas, sin reborde. Ejemplo típico es la pieza hallada en el talaio A de Son Serralta, o la de Son Juliá o la de Es Figueral de Son Real (Fig. 15).

E b.—Paredes abombadas y borde vuelto, muy pronunciado, como se aprecia en el ejemplar del talaio aislado de Son Serralta, y en otro ejemplar de Pula (Fig. 16).

E c.—Paredes rectas, base plana, con muñón simple¹⁹ o doble, de forma triangular (Fig. 17).

A estos matices puede añadirse una complicada teoría de muñones de formas muy diversas, que no trataremos aquí.

Tipo F.—Copa.

Descripción: Vasos de perfil troncocónico invertido, con base plana, a veces con ligera cavidad basal, paredes rectas o algo curvas, que tiende a abrir la boca del vaso. Con muñón lateral o rara vez sin él.

¹⁹ Ejemplar de la colección del Museo del Seminario Diocesano.

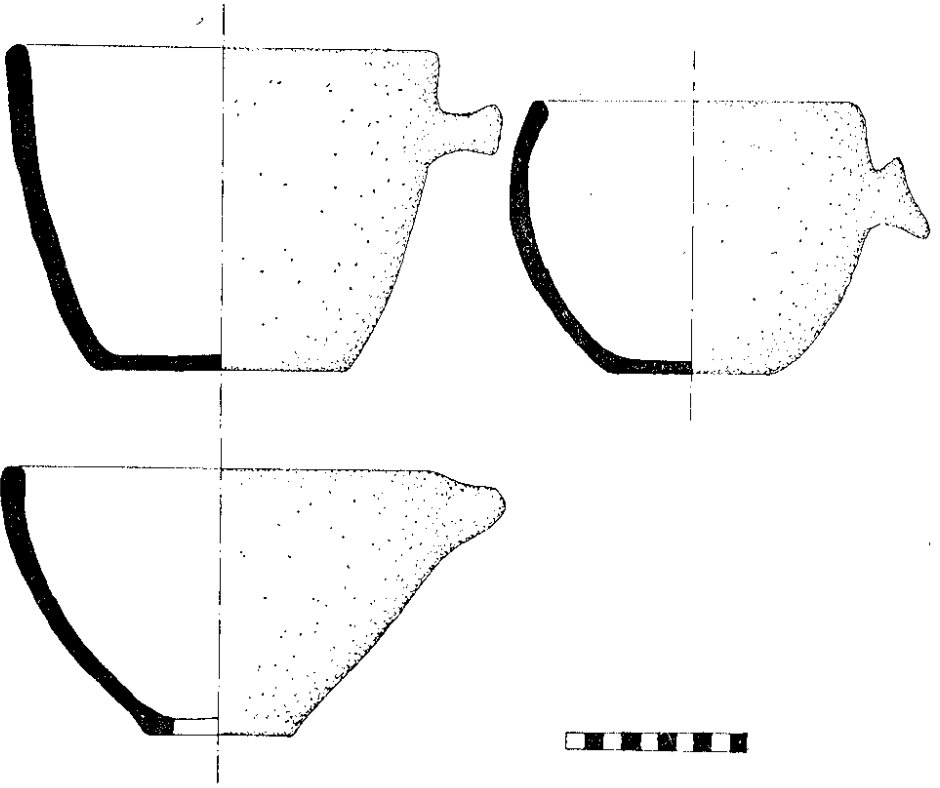


Figura 15. Cazuela: Ejemplares de Son Serralta (talaiot A), Son Juliá y Es Figueral de Son Real.

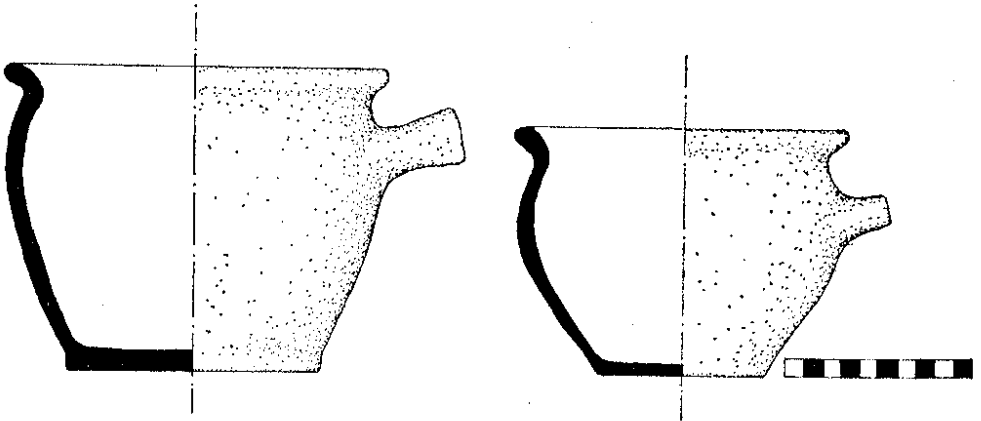


Figura 16. Cazuela: Tipo E b, según ejemplares de Son Serralta y Pula.

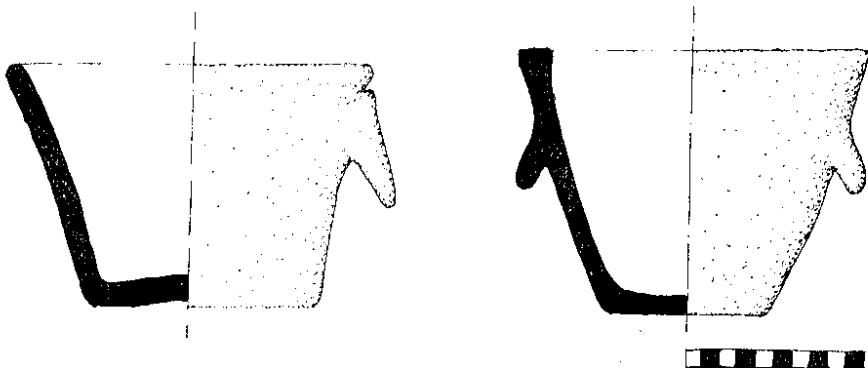


Figura 17. Cazuela: Tipo E c, según ejemplares de Son Juliá y Alquería Rotja (Campos).

Pie un poco diferenciado sin llegar a los extremos del cáliz de borde dentado, característico del momento post-talayótico.

Variantes: Dentro de este tipo existe una gran variedad morfológica basada en la forma de las paredes y en el tamaño de los vasos y en el perfil de los bordes. Identificado en todos los yacimientos talayóticos, esencialmente en Pula y en Son Real (Fig. 18).

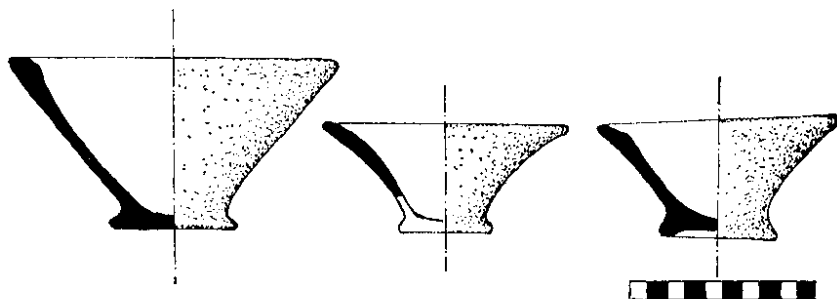


Figura 18. Tipo F: Copa, según ejemplares de Pula y Son Real.

Tipo G.—Plato con orejas.

Descripción: Posiblemente se trata de un plato, de poca altura, borde muy amplio, de sección triangular y una o dos prolongaciones en forma de oreja o de media luna rematados, sus extremos, con protuberancias (Ejemplares de Son Serralta y de S'Illot). El tipo presenta un problema insoluble por el momento ya que desconocemos la forma de su base, pues podría darse el caso de que fuera realmente una copa, cosa, por otra parte, improbable, pues el diámetro de la boca y la curvatura del cuerpo hacen pensar en una altura

no muy grande, porque en caso contrario produciría una inestabilidad si se optara por dar a la reconstrucción la altura propia de una copa.

Identificado por primera vez en Son Serralta, aparece también en Son Oms y en S'Illot (Fig. 19).

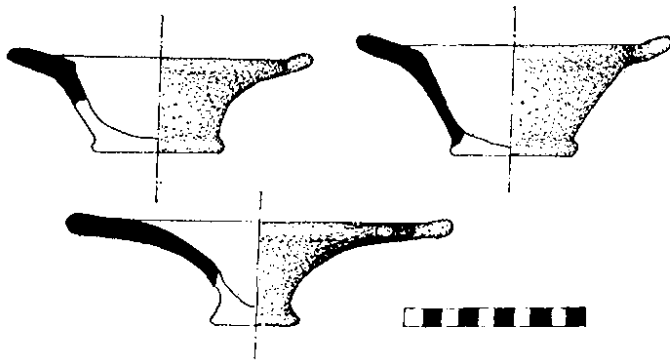


Figura 19. Tipo G: Platos con orejas de Son Oms, Son Real y Son Serralta.

Tipo H.—Cuenco.

Descripción: Vaso concoide identificado en el corredor del túmulo escalonado de Son Oms, gracias a un fragmento que carece de base. Debido a ello no puede darse una matización más exacta del mismo. Hay que destacar una amplia ranura en torno a la boca que separa el borde del cuerpo del vaso. Aparece también en S'Illot (Fig. 20).

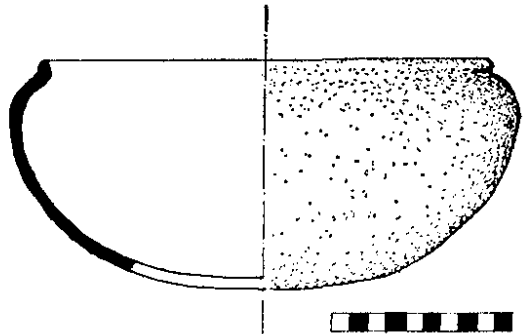


Figura 20.
Tipo H: Corredor del monumento C de Son Oms.

Tipo I.—Olla globular de boca amplia.

Descripción: Olla de perfil casi bitroncocónico, pero de paredes curvas, sin diferenciación en el enlace entre las paredes del vaso y el borde. Base plana, pequeña, y boca muy amplia. Aparece en Son Oms y en S'Illot (Fig. 21).

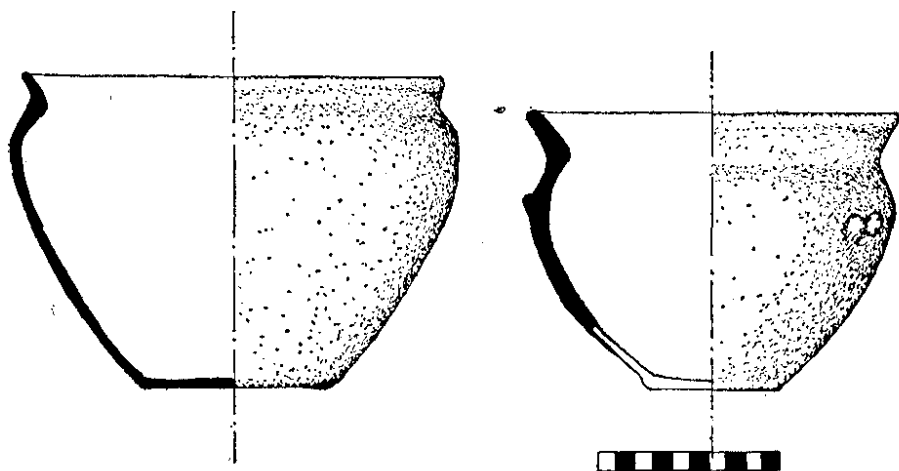


Figura 21. Tipo I: Olla globular de boca amplia. Ejemplares de Son Oms y Son Real.

Tipo J.—Vasitos troncocónicos.

Descripción: Llamados vasitos rituales hasta el momento, si bien no tratamos aquí del valor funcional de los vasos. Consideramos, a partir de Pula, que su función es de tipo habitual y no ritual.

En líneas generales, adopta la forma de un diminuto tronco de cono invertido con asideros laterales, bien en el borde, bien en el cuerpo del vaso. Su variedad es inmensa y su tipología tan compleja que necesitaría una monografía especial dedicada a este tipo. (Fig. 22).

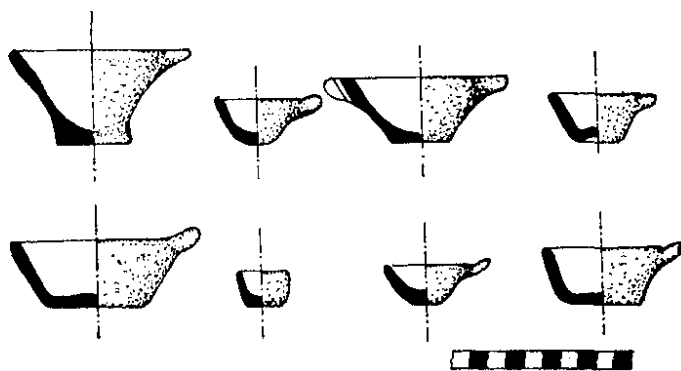


Figura 22. Tipo J: Vasitos troncocónicos de diversas procedencias mallorquinas. Del 1 al 4, Pula; los 5 y 6, Son Real; 7 y 8, Son Oms.

Tipo K.—Vaso esférico.

Descripción: Vaso esférico de base plana, sin cuello, labios de la boca ligeramente inclinados hacia el interior del vaso. Constatado hasta el momento por Corominas en Son Juliá, habiendo aparecido fragmentos del mismo tipo, recientemente, en S'illot (Fig. 23).

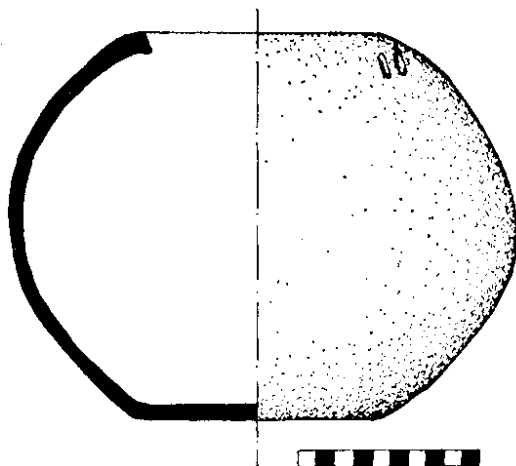


Figura 23. Tipo K: Vaso esférico de Son Juliá.

CONCLUSIONES:

Esbozada la anterior tipología, será preciso en un estado más avanzado de las investigaciones, intentar un encuadre cronológico más exacto del que poseemos hasta la fecha.

De acuerdo con los conocimientos actuales y ante la similitud de los ajuares, podemos pensar que los yacimientos de Son Serralta, nivel superior de Pula y algunos elementos aislados de Son Oms C —que consideramos pertenecientes a los primeros momentos del túmulo— son sincrónicos. De las tres estaciones se han obtenido muestras de carbón en condiciones de ser analizadas, y su estudio se halla en vías de realización, pero no ha sido ultimado todavía, por lo cual no es posible contar ahora con una fecha absoluta que enlace los materiales tipológicamente iguales de estas tres estaciones mencionadas.

Las investigaciones de Otto-Herman Frey, en S'illot,²⁰ han proporcionado tres ejemplares: dos ollas bitruncocónicas de nuestro Tipo B y una globular de boca amplia del Tipo 1, halladas en el nivel inferior de la gran construcción

²⁰ FREY, OTTO-HERMAN: "Zweiter Bericht...", p. 75.

de planta en U, anterior a 1130 + — 75 a. de C., según prueba el análisis de Carbón vegetal existente encima de los hallazgos. De este modo tenemos una base, débil aún, pero prometedora, que nos permite situar dentro de un talayótico de apogeo a dos de los tipos cerámicos estudiados.

Por comparación, el ajuar de Son Serralta, que incluye a su vez ejemplares de los tipos A, B, C, E y G, puede situarse con bastante verosimilitud dentro de dichas fechas, que van del 1200 al 1000 a. de C.

El ejemplo de Pula ilustra menos, pues la muestra analizada procede de la cámara superior del monumento, prácticamente estéril. Al hallar los fragmentos de carbón dentro de un amplio nivel de cenizas, que marcan el abandono de la cámara, sin ajuar complementario, poco se puede deducir. La fecha 1310 + — 59 a. de C., es la más antigua obtenida en un monumento talayótico; sin embargo, los ajuares verdaderamente importantes aparecieron en la habitación adosada a la base del monumento, en un momento posterior a la construcción del núcleo central. El material cerámico apareció en un estrato intacto, sin restos de carbón; pero en el relleno inmediatamente inferior, bajo una capa de arcilla apisonada, la cerámica, muy fragmentada, resulta esencialmente igual, y este nivel podrá ser fechado en breve.

Así, pues, los materiales de Pula, de los tipos A, B, C, E, F y J, que se han descrito, no pueden ser fechados en absoluto, pero, por comparación, vemos que hay grandes analogías entre Son Serralta y el nivel fechado del Corte 14 de S'illot. Por ello no es aventurado suponer que nos encontramos —para esta estación— en el mismo momento cronológico.

En lo referente a esta hipótesis cronológica no pretendemos ir más allá de un simple planteamiento de problemas en espera de una confirmación total o de una rectificación, resultado que nos proporcionarán los análisis que esperamos.

No concluye aquí el campo de posibilidades que ofrece el estudio de la cerámica talayótica, pues será sumamente atractivo el estudio de elementos decorativos que, poco a poco, van apareciendo en ejemplares de esta fase. Así hay que adelantar que los fragmentos del Tipo B, aparecidos en la cámara I de la cueva múltiple en conexión con Son Oms C, presentan uno de ellos decoración de puntillado, el otro restos de pintura. Otro, del Tipo B también, del nivel superior de Pula, lleva, en torno a la línea de enlace de los dos cuerpos del vaso, una decoración de círculos practicados antes de la cochura, mediante la aplicación de una caña.

Los fragmentos del Tipo I, hallados por Otto-Herman Frey en S'illot, en el nivel inferior del Corte 12, ofrecen una variedad insólita en lo talayótico, ya que una decoración de ajedrezado, alternando trazos verticales con zonas de puntillado dispuesto en hiladas paralelas, carecía de paralelos hasta la fecha.

Finalmente, el estudio de los sistemas de asas puede proporcionar alguna indicación de valor cronológico, ya que hasta el momento se ha comprobado que el único sistema utilizado para asir las vasijas talayóticas ha sido el muñón o la oreja de algunos platos, sin que hasta hoy aparezcan dentro de los ajuares hallados en monumentos talayóticos, asas de anilla o puente, elemento que caracteriza el momento post-talayótico, proliferando en una gran gama de formas. Por esta razón no hemos prestado mucha atención al Tipo A, de Biancofiore, pues en Ses Paisses se encuentra en niveles del Talayótico III, de Lilliu, nuestro post-talayótico. Algo igual ocurre con las asas de puente, de perfil zoomórfico, encontrados por Colominas en Es Pedregar, que nosotros consideramos totalmente post-talayóticas.

Lilliu, en sus últimas investigaciones en Ses Paisses, viene confirmando que el ánfora pitoide con asas de muñón (Tipo A y sus variantes), no aparecen en los niveles más modernos, lo cual viene a corroborar nuestras suposiciones de que el Tipo A es uno de los más característicos del período talayótico de apogeo.

De acuerdo con lo expuesto consideramos que estas Notas pueden ser un punto de partida para una revisión total del material cerámico talayótico y una definitiva estructuración de su cronología, y, con ello, ya en un estadio más avanzado de la investigación, será posible situar en el tiempo los diversos yacimientos que se han ido explorando hasta hoy.